

el mal manejo físico y social comunitario del medio ambiente.

*Si usted pudiera cambiar la situación ambiental de Centroamérica, qué sería lo más importante que haría?*

Una de las primeras acciones que se deben tomar, creo yo, es la organización de las comunidades para analizar y diagnosticar, como un elemento primero de un plan de acción, cuales son las amenazas que se estén teniendo en cada comunidad en relación al medio ambiente. Y de ahí en adelante tomar, con la participación activa de la misma comunidad, las acciones correctivas correspondientes... y esto a nivel local.

*¿Por qué a nivel local?* Porque los problemas ambientales están más en el ámbito local y deben ser tratados allí. Las políticas generales del gobierno, si bien tienen un impacto a nivel nacional, no han conocido y no se han apoyado en las acciones de carácter local y creo que eso ha sido una debilidad.

Precisamente, durante nuestro trabajo en el SANAA nos dimos cuenta que no eran los proyectos de agua y saneamiento lo más importante; sino al revés: que eran precisamente la educación y la participación comunitaria lo más importante en la solución de los problemas, y que los proyectos eran solo medios para llegar a ese fin.

Por eso le dimos vuelta al planteamiento tradicional de nuestras actividades y logramos desarrollar algunas iniciativas como las de "Escuela Saludable y Casa Saludable", en donde tratábamos de que la comunidad se organizara no sólo a nivel de adultos sino también a nivel infantil. Ahí se trataban temas como protección y mejoramiento de las cuencas, uso racional del agua, disposición de excretas, manejo adecuado de la basura, hábitos de higiene, etc. Y los resultados que se obtuvieron en términos de salud fueron realmente asombrosos.

Por ejemplo, en la comunidad La Botija, en el Departamento de Comayagua, después de un año de la experiencia del proyecto, el centro de salud de la comunidad nos preguntaba que a qué se debían esos resultados milagrosos, pues las consultas habían prácticamente desaparecido. Eso se debe a mejores hábitos de higiene y a una mejor organización de la comunidad. Ellos se dieron cuenta que eran capaces de hacer proyectos por sí mismos, una vez organizados. Lo que necesitaban era un cierto apoyo.

Esa orientación, esa experiencia, nos abrió el camino a pensar en términos conceptuales muy parecidos, por no decir iguales, a la estrategia de Atención Primaria Ambiental, que constituye el eje principal que va a orientar las actividades del Programa MASICA.

*¿Qué significa haber asumido la dirección del MASICA?*

Es una oportunidad de seguir contribuyendo a la salud y la calidad de vida del pueblo centroamericano. Nos permite apoyar firmemente uno de los dos pilares fundamentales del desarrollo de los pueblos, que son, en mi opinión, sector y educación.

Trabajar en el sector de agua, saneamiento y ambiente, es como cumplir con una labor de apostolado, porque esas acciones relacionadas con agua y saneamiento son salud preventiva. Varios estudios indican que la inversión en agua y saneamiento es, en términos generales, seis veces más rentable o más efectiva que la inversión en hospitales y equipamiento de hospitales; es decir, que en medicina curativa.

*¿Qué objetivos va a perseguir el MASICA en el futuro, bajo su dirección?*

Creo que MASICA es una iniciativa que se desarrolló desde hace unos nueve años, con una muy buena orientación. Marcó todo un cambio en el abordaje de lo que es la salud en nuestra región. Se empezaron a considerar también aspectos ambientales como decisivos en promover la salud de la población.

Este Programa, dirigido eficientemente primero por el Dr. Jorge Jenkins y luego por el Ing. Ivan Estribí, ha desarrollado una labor acertada y un apoyo bien orientado a los países, por tanto no podría pensar en un cambio de dirección. Podría cambiar lo operativo, tomando en cuenta los cambios que han ocurrido en la sociedad y algunos cambios abruptos como los ocasionados por Mitch, pero no es un cambio de dirección. La política y la ideología del Programa va a seguir siendo la misma, enmarcada en la Atención Primaria Ambiental, porque considero que es muy acertada.

*¿Cómo ayudará el Programa MASICA ante la tragedia del huracán Mitch?*

Las necesidades que ha dejado este huracán son infinitas en relación a los recursos disponibles. Sin embargo, debemos hacer todos los esfuerzos a nuestro alcance en la parte física de rehabilitación de sistemas, de asegurar nuevamente una calidad adecuada de abastecimiento de agua, de la disposición de excretas y del manejo adecuado de residuos sólidos. Debemos contribuir bajo una visión nueva. Es una visión orientada no a reconstruir lo dañado en la misma forma en que se había construido, si no que tomando en cuenta otros aspectos, como es la decidida participación de las comunidades.

Debemos también tomar en cuenta el aspecto ambiental, que significa un poco de mayor inversión, pero una inversión que es muy rentable, porque a largo plazo se logra la sostenibilidad y una vulnerabilidad reducida de cualquier proyecto. Eso es una oportunidad que plantea el huracán Mitch, la oportunidad para contribuir con una visión nueva, con una nueva agenda de agua y saneamiento, con una nueva agenda ambiental a los diferentes problemas ocasionados.

En el caso del MASICA hemos planteado una programación de fondos para atender las emergencias iniciales del huracán y estamos en el proceso de hacer una revisión de todo lo que es 1999 y el año 2000 para orientar todos los fondos a responder mejor ante una nueva realidad.

Adicional a esto, ya hemos formulado algunos proyectos. Específicamente el de "Recuperación de la Seguridad en Agua y Saneamiento" con énfasis en la reducción de la vulnerabilidad, para todos los países centroamericanos, que estamos presentando a consideración de los donantes. Ya la OPS presentó un perfil de proyecto al gobierno de Suecia, que ha recibido una alta prioridad en cuanto a financiamiento.

*Como Gerente del MASICA usted participó en la misión de evaluación de Naciones Unidas sobre los daños de Mitch en Honduras. ¿Qué fue lo que más lo impactó al llegar allí?*

Habiendo vivido en Tegucigalpa, siendo Tegucigalpa la ciudad más dañada por el huracán, habiendo estado en el SANAA y viendo cómo éste fue dañado no sólo en sus sistemas de abastecimiento sino hasta en las oficinas administrativas, pense inmediatamente: "si esto sucede a nivel de Tegucigalpa,

incluso en barrios con algún poder adquisitivo, y en una institución como el SANAA, en franca recuperación económica, cómo lo estarán pasando las comunidades periurbanas y rurales"?

Por eso decidimos trabajar con más intensidad, con el apoyo del mismo SANAA, del Ministerio de Salud y del Grupo Colaborativo de Agua y Saneamiento de Honduras, en donde la OPS en Honduras ha tenido una participación destacada. Pudimos establecer un inventario de los daños ocasionados en los sistemas de agua y saneamiento del país y se pudo formular un Plan de Necesidades que totalizó recursos en el orden de los US\$200 millones, para necesidades que deben ser satisfechas tal vez en un término de unos dos años.

Este plan se elaboró con el fin de presentarlo ante la reunión del Grupo Consultivo de países donantes que se realizó en Washington en diciembre y también en la reunión que se celebrará en Estocolmo. Este será un examen práctico para ver qué tanto se logran los lineamientos solidarios aprobados en la Agenda 21.

También me impactó positivamente el espíritu optimista que se notaba, entiendo que promovido por el gobierno hondureño para que la población y las instituciones mismas tomaran un papel realmente de protagonistas en la reconstrucción. A esto se sumó toda la respuesta inmediata que dio la comunidad internacional. Todo esto me hizo pensar en las capacidades humanas que no siempre son bien utilizadas.

*Percebo que usted es humanista, hace más énfasis en la acción de las comunidades que en los números o los aspectos técnicos de un proyecto. Usted se calificaría como un humanista?*

Mi formación básica es técnica, ingeniería civil. Luego pasé al campo especializado de la administración de empresas, con una maestría en el INCAE. La universidad de la vida, sin embargo, me ha orientado más por la parte humanista. Es decir, si la Universidad Nacional Autónoma de Honduras me dio las herramientas técnicas y el INCAE las herramientas administrativas, la experiencia me ha dado más una orientación hacia las humanidades, hacia el ser humano mismo, hacia las comunidades.

Yo creo que tenemos las capacidades suficientes para afrontar los problemas, lo que nos hace falta tal vez es una modificación de las actitudes. Eso se puede lograr con organización, con educación, con capacitación, dando realmente oportunidades de participar a las personas.

Creo que las capacidades han estado siempre ahí, clamando por ser utilizadas, pero no hemos sido capaces de confiar en nosotros mismos y de dar las oportunidades para que esas capacidades sean utilizadas. Los Mayas pudieron construir maravillas: sistemas de drenaje que todavía funcionan, obras majestuosas, y todo eso sin asistencia técnica y sin financiamiento externo.

No hay por qué subestimarnos. Nuestros pueblos son capaces de desarrollar grandes proyectos, siempre y cuando estén organizados y se les de un poco de ayuda, pero no quitándoles el papel de protagonistas ni siendo paternalistas en el enfoque, sino que reconociendo y respetando su capacidad para afrontar los problemas y cooperando con esa organización.